

Número 54

Fan Toros

Sevilla - Guadalquivir!
Duque de Rivas.



Precio 10 céntimos



Luis Mazzantini
20 Mayo 1884
Apoderado: D. Federico Minguez.
Lagasca, 55, Madrid.



Rafael Guerra Guerrita
27 Septiembre 1887
Capuchinos, 10, Córdoba.



Julio Aparici Fabrilo
30 Mayo 1889.
Apoderado: D. Manuel García, Pascual y Genis 3, Valencia.



Antonio Moreno Lagartijillo
12 Mayo 1890
Apoderado: D. Enrique Ibarra Ciarán, Esperanza, 3, Madrid.



Francisco Bonal Bonarillo
27 Agosto 1891
Apoderado: D. Rodolfo Martín,
Victoria, 7, entresuelo.



José Rodríguez Pepete
3 Septiembre 1891
Apoderado: D. Francisco Fernández,
Cruz, 25, segundo, Madrid.



Antonio Reverte Jiménez
16 Septiembre 1891;
Iniesta, 33, Sevilla.



Antonio Fuentes
17 Septiembre 1893
Apoderado: D. Andrés Vargas, Montera, 19, tercero,
Madrid.



Emilio Torres Bombita
21 Junio 1894
Apoderado: D. Pedro Niembro, Gorguera, 14,
Madrid.



Miguel Báez Litri
28 Octubre 1894
Apoderado: D. Vicente Ros, Buenavista, 44,
Madrid.



José García Algabeño
22 Septiembre 1895
Apoderado: D. Francisco Mata, San Eloy, 5,
Sevilla.



Nicanor Villa Villita
29 Septiembre 1895
Apoderado: D. Enrique Moreno Carretera de Madrid, 136,
Zaragoza.



Joaquín Hernández Parrao
1.º Noviembre 1896
Apoderado: D. Fernando Medina Moreno,
Capuchinas, 5, Sevilla.



Cayetano Leal Pete Hillo
15 Agosto 1887
Apoderado: D. Miguel Santinut,
Victoria, 2, Restaurant,
Madrid.



Juan Arregui Guipuzcoano
20 Marzo 1892
A su nombre. Amor de Dios, 9.



Domingo del Campo Dominguín
17 Diciembre 1893
A su nombre, Amparo, 94,
Madrid.



José Pascual El Valenciano
11 Marzo 1894
Apoderado: D. Enrique Barreiro, Balmes, letra A,
Valencia.



Bartolomé Jiménez Murcia
18 Marzo 1894
Apoderado: D. Eduardo Montesinos, Churruca, 11,
Madrid.



Angel García Padilla
22 Agosto 1895
Apoderado: D. Pedro Ibáñez Mayenco, Olivar, 52,
Madrid



Antonio Guerrero Guerrerito
10 Noviembre 1895
A su nombre: Santa Ana, 28,
Sevilla.
Apoderado en Madrid:
D. Angel Monares, Echegaray, 17.



Carlos Guasch Finito
Septiembre 1896
A su nombre: Valencia
Apoderado: D. Adolfo Sánchez Linares.



Joaquín Peech Tito
de la cuadrilla de
Chicos nacionales
Apoderado: D. Joaquín Ferrus
Carmen, 74, Barcelona.



D. Mariano Ledesma
Rejoneador español,
D. Andrés Borrego, 11,
Madrid.



DIRECTORES

LITERARIO

ARTÍSTICO

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAÁ

F. NAVARRETE Y SIERRA

ADMINISTRADOR

CARLOS GIRÓN

Chinchilla, 7, bajo.

¡A SEVILLA!

LEGÓ la primavera con sus galas y perfumes y el cielo es más diáfano y el alma parece flotar en su eterno azul, saturándose con las esperanzas de una vida nueva y de una tranquilidad propia del paraíso.

Alégranse las serranías y sobre el vivo azul del horizonte ó sobre las dilatadas llanuras esmaltadas por las adelfas, destacan los cortijos con sus blancas paredes y sus marcos de árboles ó de flores, la tierra de color de sangre se tiende en derredor, cruzada por los caminos orillados de verdes chumberas, y á un lado y otro aparecen pueblos alegres, montes azulados que parecen nubes, y ríos que arrastran su corriente silenciosa entre aquella vegetación lozana, lamiendo sin rumor los verjeles que le festonean y aún más allá, hacia Oriente, descocada y graciosa sin brumas que la velen ni cordilleras que la guarden, se ostenta la perla del Guadalquivir, la patria de la imaginación y del arte de las orgías y del amor. Sevilla, en fin.

Hurí en todas las religiones, por ella se convierten en mahometanos los ingleses, y abandonan sus lagos tranquilos, y sus parques y sus palacios, ansiosos de reposar un día en el regazo de la ciudad moruna. Quizá creen que bajo sus pórticos árabes ó circulando por sus calles estrechas han de ver aún al islamita silencioso como un fastasma, la faz cobriza hacia el suelo, el rosario de cuentas de sándalo en la mano y el ancho alquicel cayendo en anchos pliegues por la espalda; quizá necesitan para regocijo de su imaginación que sustituya al eco de la chillona cornamusa de sus montañas, el guitarrero melancólico ó el són alegre de los polos y el vito, quizá también buscan el contraste de la rígida hermosura de sus mujeres, en la gracia de la mujer andaluza que vale más que todas las hermosuras del mundo, y olvidar sus macizas fábricas, admirando las caladas y aéreas agujas de la fastuosa catedral que hizo exclamar al duque de Rivas:

Pues cuando del ocaso en los cancelos
El moribundo sol entre celajes
Refleja en tus puntados ventanajes
Y aún dora tus gallardos botareles,
Y de soslayo tu morisca torre,
¿Qué mortal si recorre,
Tus solitarias naves
No se halla de pavor sobrecogido
Al escuchar de las campanas graves
El pausado quejido
Y clamorosos sonos
Conque al mundo adormido,
Recuerdan las nocturnas oraciones?

¡Ayl! ¡Bendito sea aquel país en que Dios ha concentrado todo lo alegre para regocijo del mundo! ¡Quien no ha paseado por la calle de las Sierpes desde San Fernando hasta la Campana, quien no ha disfrutado el ambiente de las freidurías ni ha pagado manzanilla en el Burrero, ni ha hecho bailar á una gachí, sobre la mesa de un colmado, ni ha tomado aceitunitas aliñadas y alcaparrones en Eritaña ó en la Venta de la alegría; quien en tiempo de feria no ha ido por la mañana al paseo de las delicias á embriagarse con el olor del azahar ó á comerse con los ojos á las hermosísimas amazonas que en vez del cuerpo á la inglesa, van luciendo su airosa chaquetilla y su sombrero cordobés y su elegancia sobre sus magníficos potros,



Quien no se ha deleitado viendo bailar sevillanas en las artísticas barracas de la feria, quien no ha visto aquel mercado de caballos, aquel prado de San Sebastián cubierto de arcos de follaje, de bombas y de gallardetes, quien no ha visto desde allí la ciudad moruna con su Giralda á la izquierda y á la derecha su *Torre del Oro* y su río, al pie, y en su río, vapores y *yachts* de todos los países del mundo, quien no se ha sentido envuelto en aquella oleada de hermosura y riqueza y juventud y gloria, que baja á la feria, desde la Macarena y Triana; quien no ha presenciado un encierro en la Tablada ó un encajonamiento en el Empalme ni ha sentido bascas de muerte opri-



Mercado de ganados.—Fotografías de ADRIANO DEL VALLE (nuestro colaborador).

mido por la aglomeración de gente al entrar en la plaza, ni asistió á una primer corrida en que los tendidos parecen jardines con figuras de bronce y alabastro, ni vió á un toro cárdeno de Saltillo ó Miura escarbar la rojiza arena del redondel, ni entró en la taberna de los caracoles, mansión favorita de Currito, ni resistió los grupos alegres de cigarreras al salir de la fábrica, ostentando sus manos menuditas, su rostro trigüeño, su blanquísima dentadura, sus ojos negros, sus faldas de colores, sus pañuelos de crespón, sus flores en la cabeza y aquel aire procaz y aquel mirar altanero que trastorna.

Quien á la hora en que despierta el día, no bogó, río abajo, deleitándose en la contemplación de tantos y tan pintorescos pueblos como *Alfarache*, Coria y Lebrija, quien no vió todo esto, decimos, no merece vivir en el mundo.

¡A Sevilla! lectores; los trenes repletos de gente correrán en breve llevando admiradores de la Semana Santa y devotos juergistas de feria. A Sevilla, pues, porque allí si no se está precisamente en el cielo, se puede encontrar uno muy cerquita de él.

LA PLAZA DE TOROS

Cuando uno que visita por primera vez á Sevilla pasa junto á su plaza de toros, lo que menos supone es que en el interior de aquel



Plaza de toros de Sevilla.—Vista exterior.

edificio, que por fuera, de todo tiene aspecto menos de lo que es, fué donde celebraron sus grandes competencias los patriarcas del toreo, para deleite de la Real Maestranza.

La concesión de cédula para que la referida orden de caballería celebrara corridas de toros, tuvo lugar en Abril de 1729 y la concedió el rey mas enemigo de la fiesta, precisamente, el rey Felipe V; poco después empezaron las obras en el lugar denominado *Baratillo* entre las calles del Ancora y Adriano y paseo de Colón, que es á donde da la principal fachada. Como la que por aquel entonces había en Madrid en la calle de Atocha, casi junto á la plazuela de Antón Martín, la de Sevilla fué de madera, muy mal construída, muy capaz y muy baja; el circuito destinado á la lidia era tan anchuroso, que sólo los lidiadores que poseían tan grandes facultades como *el Africano* y *Martincho*, se atrevían á realizar en los medios, las suertes con verdadera tranquilidad.

Fué reedificada en 1763, inaugurándose en los últimos días de Abril de aquel año, con catorce toros, figurando entre los lidiadores de á pie, los célebres *Palomos* y *Costillares*, el maestro de Pepe-Hillo.

Tenía capacidad para cerca de 17.000 espectadores, y el palco real; que hoy se llama de la Maestranza, fué construido sólidamente con granito y mármol, ostentando en la parte que daba á la plaza, tres elegantes arcos de piedra blanca, y un grueso y cómodo barandal con balaustres de mármol.

En 26 de Octubre de 1805, un ciclón arrancó y deshizo la parte construída de madera, que era la mayor, siendo reconstruída, inmediatamente, pero haciéndose esta vez toda ella de mampostería y piedra.

Tiene cabida para cerca de 13.000 espectadores, trece puertas de ingreso, dos cuadras, dos corrales, doce chiqueros, salas para los Maestranzas, sala de toreros, enfermería con cuatro camas y capilla y una espaciosa azotea desde donde se disfruta de un magnífico golpe de vista. Tiene además ocho escaleras interiores, un espacioso antepalco para los caballeros de la orden, y dos galerías circulares.

Es la más antigua de las plazas de Maestranza, después de la de Ronda.

En ella, y toreando en división de plaza el matador sevillano Manuel Parra el día 26 de Octubre de 1869, recibió una cornada en el muslo, que le costó la vida.

En su enfermería murieron también los picadores Carrera y Fuentes (*Pipi*), y los banderilleros Sotelo y Sánchez Criado.

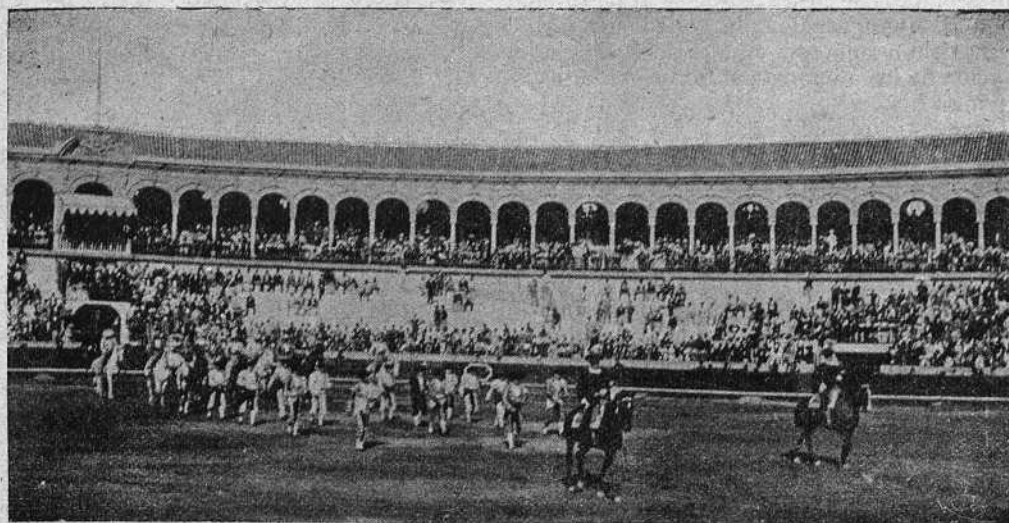
Sevilla debe ser considerada como Ronda y aún más, cuna de los grandes toreros, pues nacieron en ella los que más cautivaron la admiración de todos los públicos.

He aquí todos los que tuvieron ó tienen alternativa.

Juan Palomo; Félix Palomo. José Rodríguez *Costillares*; Pedro Palomo; José Delgado *Hillo*; Antonio Conde; Juan Conde; Antonio Ruiz *Sombrerero*; Juan León; Luis Ruiz *Sombrerero*; Manuel Lucas Blanco; Juan Lucas Blanco; Juan Martí *La Santera*; Juan Pastor; Manuel Trigo; Manuel Arjona Herrera; Antonio Sánchez *Tato*; Manuel Domínguez; José Carmona *El Panadero*; Manuel Carmona; Antonio Carmona *Gordito*; Francisco Arjona Reyes *Currito*; Jacinto Machío; José Giraldez *Faqueta*; Agustín Perera *El Nili*; José Machío; José Cineo *Cirineo*; Fernando Gómez *El Gallo*; Hipólito Sánchez; Diego Prieto *Cuatrodedos*; Manuel García *Espartero*; Juan Jiménez *Ecijano*; Antonio Arana *Jarana*; José Centeno; Carlos Borrego Zo-



Palco de la Maestranza.



Interior de la plaza de Sevilla.—Salida de las cuadrillas.

Fotografías de IRIGOYEN.

tato; Enrique Santos *Tortero*; Antonio Escobar *Boto*; Francisco Bonal *Bonarillo*; Antonio Jiménez Reverte; Enrique Vargas *Minuto*; Francisco González *Faico*; Antonio Fuentes; Emilio Torres *Bombita*; Joaquín Navarro *Quinito*; Juan Gómez de Lesaca; José García *Algabeño* y Joaquín Hernández *Parrao*.

LA ESCUELA DE TAUROMAQUIA

La creación fué inspirada al Rey Fernando VII por D. Francisco Tadeo Calomarde, y la Real cédula se expidió por el asistente de Sevilla D. José Manuel de Arjona, en 20 de Junio de 1830.

Estuvo edificada junto al Matadero, y el lugar de enseñanza, ó sea el destinado á lidia, era un circuito en forma de elipse de cerca de 50 varas de largo por 40 de ancho.

Tenía dos tendidos capaces para cerca de mil personas.

Fué nombrado Director de ella el diestro sevillano Jerónimo

José Cándido; pero sabiéndose que vivía en Ronda el célebre Pedro Romero, recayó en este último dicho cargo, conservando aquél el de profesor auxiliar, y consiguiendo entre los dos discípulos tan sobresalientes como Francisco Montes (*Paquiro*), Manuel Domínguez, Francisco Arjona Herrera (*Cúchares*) y el entonces oficial del regimiento de Caballería del Príncipe y después malogrado torero D. Rafael Pérez de Guzmán.

La Escuela de Tauromaquia funcionó poco tiempo.

N. N.



Visitando la feria.

NOTA DE ACTUALIDAD

SEGÚN nos escribe nuestro corresponsal de Sevilla, entre los seis toros de Muruve que se lidiarán en la corrida de inauguración de aquella capital, hay uno hermosísimo que está llamando poderosamente la atención de los aficionados, tanto por su aspecto como por su historia.

Llámase *Playero*, tiene cinco años y fué tentado á los dos mereciendo por la voluntad y codicia con que varias veces arrancó al tentador que le consignaran en el registro de la ganadería, con brillante nota.

A partir de esta faena, empieza lo interesante. *Playero* se deja administrar la salmuera á sus heridas sin enfurecerse ni arremeter contra *Foseliyo*, el zagal que lo cura. Éste, ante lo extraño del caso, se siente incitado á intentar mayores arrestos, y así lo hace, obteniendo al cabo de algunos días tales resultados que, sin ningún amparo para su persona, se acerca al cornúpeto, le acaricia, le da en la mano terrones de azúcar, se recuesta en los costillares y ¡hasta se monta sobre él á horcajadas!

Es tal la simpatía que el noble animal ha inspirado á los aficionados, que no sería extraño— así lo he oído á muchos de ellos— que se le perdonase la vida, si cumpliese *siquiera* como bueno.

¿Se portará como corresponde á la buena calificación que mereció en la tiente, ó resultará lo que ahora parece?

Poco tiempo hemos de tardar en saberlo.

ECOS SEVILLANOS

7, Abril, 97.

Con dos días de anticipación se anunció para el domingo próximo pasado, una *corrida* de dos novillos de muerte, en la nueva Escuela Taurina, dedicándose los productos de ella á los heridos de Cuba y Filipinas.

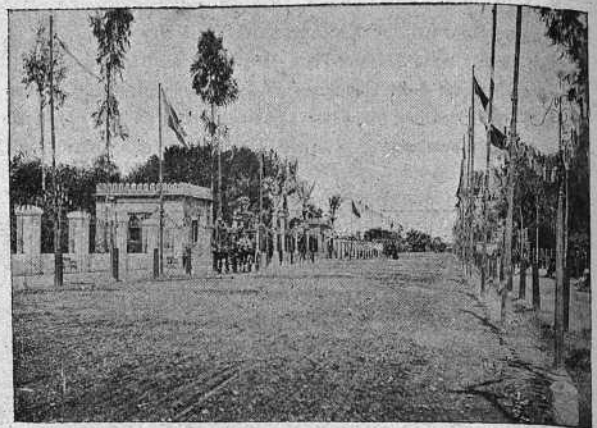
El matador y empresario era D. Alfonso Pignatelli, un joven francés que se hace llamar en el cartel de la función: *Licenciado de la Facultad de París* (creo que es profesor dentista) y el cual joven llamaba la atención en los paseos de Sevilla por la ridícula exageración con que hasta hace poco vestía siempre el último figurín. El ir siempre acompañado de dos magníficos perros, finos como el coral, le valió el mote de *El Francés de los perros*.

Ahora el hombre, que sin duda quiere hacerse célebre, ha dejado el *bombín*, los *bombachos* y las patillitas cortas, para vestir el sombrero de anchas alas y pantalón ajustado, *dejándose el pelo* (quizá para que se lo puedan tomar mejor). Pretende, dicen, aprender aquí lo más rudimentario del Arte para marcharse después á su país á darse de Pedro Romero ó cosa por el estilo.

Volviendo al asunto, el aristócrata francés había convenido con el dueño del ganado en abonarle el importe de los novillos dos ó tres horas antes de comenzar la función, pero el ganadero, escamado, se llevó los dos novillos antes del tiempo convenido (según afirma el Sr. Pignatelli) poniéndole en el aprieto que es de suponer, máxime cuando ya había público dentro del local y hasta el coche había llegado con los toreros.

Gracias á que aquí ciertos abusos se echan á guasa, no ocurrió lo que debía temerse cuando el público se encontró dentro de la plaza, con toreros, música y todo, en fin, menos ¡los cornúpetos!

Intervino la autoridad y el *Francés* quedó detenido, pues habiendo satisfecho algunos gastos con el dinero de las ventanillas,



Camino de la feria.

no pudo devolver al público el importe de las localidades vendidas.

Ya tiene, pues, el *Francés* algo que contar, cuando sea *verdaderamente* célebre su reputación. (¡)

El relato de la primera vez que vistió el traje de luces es digno de la celebridad á que aspira.

P. S.—Se me olvidaba decir que la corrida misma se dará el viernes, sirviendo las mismas localidades, por lo que el *Francés* ha sido puesto en libertad.

EL CORRESPONSAL

EPIGRAMAS

Defendiendo á un escritor

muy malo, dijo Medina:

—Aún puede hacer algo bueno, pues es joven todavía.

Al oír esto le contesta

Gutiérrez, que es muy bromista.

—Si algo bueno puede hacer es no escribir en su vida.

—Todo lo tiene Lolita;

hermosura, buenas formas,

mucha gracia é infinidad de jóvenes que la adoran...

Como tiene tanto amante

se ha vuelto muy coquetona...

—Esa es la *falta* que tiene.

—No, por Dios; esa es la *sobra*.

Contóme Alcover que Puente se hallaba muy arruinado y que se había casado con un duro solamente.

Y le contesté á Alcover:

—¡Cosa rara! yo creía que el pobre Puente se había casado con su mujer!

EDUARDO GUILLAR

EL JURAMENTO

Te quiero más que á un divé,
más que á mi pare y mi mare,
y si no fuera pecao
más que á la virgen del Carmen.

(Canción andaluza.)

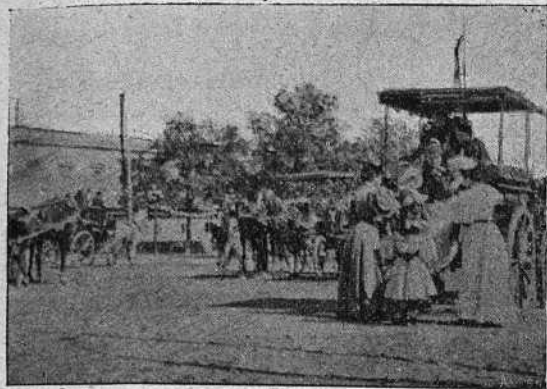
I

ERA tan intensa la luz de aquella mañana, que no parecía sino que Dios, queriendo admirar á Sevilla, acababa de crear un sol nuevo para suspenderle de aquel cielo azul espléndido y alegre. Ni la más leve ráfaga de viento penetraba por las cancelas de los patios, ni el más leve rumor apagaba el goteo cadencioso de los surtidores sobre las albercas.

El calor abrumaba, la tierra despedía fuego y el reflejo de las paredes blancas y de las piedras de las calles hacían entornar los párpados del que se aventuraba á transitar por ellas; allá, en la torre de calados ajimeces, el sol arrancaba destellos como si iluminara de través los azulejos de oro que los árabes dejaron en el Alcázar, y transparentándose suavemente por los toldos de lona, bajaba acariciando con su claridad metálica las rejas cuajadas de flores que se abrían para recibir aquel beso de luz.

Por una de las calles de la Macarena, luciendo su garbo sobre un potro de casta andaluza de los de cuello corto y gran braceo, apareció un hombre muy majo y muy terne, cubierta la cabeza con altísimo calañé, la jerezana al brazo, el talle oprimido por vistosa faja de colores y calzado con botas vaqueras.

Era el que cobraba el barato en el barrio, el amante de Carmelita la cantaora, y el que había jurado que aquella mujer no pertenecería jamás á otro. El mozo iba camino de Torrijos y suspiraba al pasar frente á la casa de su prenda, dejándola enredado el corazón en aquella reja, donde todas las estrellitas del cielo, le ha-



¡Eh! A los toros.

bían oído suspirar con más ahogo que si el corazón se le saliera en cada suspiro.

—Hasta la noche, dijo, y la voz de su amada le respondió también: «Hasta la noche.»

Pero el caballo trotaba y el mozo pasó, perdiéndose al fin en las revueltas de otra calle; y aún se oía el recio golpear de las herraduras de su potro, cuando resonó una carcajada detrás de aquella reja que era la pesadilla del hombre, y una cara burlona y unos ojos de los que dan de puntaladas al mirar, asomaron á través de las hojas como asoma un aspid entre las flores.

—Hasta la noche... eterna—repitió por lo bajo aquella mujer, y cerró de un golpe la ventana.

II

Pasaron las horas y llegó la noche y el baratero no volvió de Torrijos; pero un hombre se llegó á la reja de

Carmelita, y un beso, un beso apasionado resonó en la calle silenciosa como había sonado por la mañana la triste despedida del mozo.

—¡Probel!—murmuró una voz de mujer.

—Le diñé en mitá der corasón—respondió el hombre.

—¡A traisión!

—De frente y hierro en mano, pero... y la voz del asesino tembló.

—¿Qué?

—Entre el hipo de la agonía me repitió su juramento: Dila á Carmelita—me dijo—que me espere, que la juro que yo iré á buscarla, que sólo será mía... y no sé por qué he temblado al escucharle y no dejé el campo hasta que le moví con el pie convenciéndome de que estaba bien muerto.

El diálogo siguió y llegó el amanecer y á las dos semanas la cara de Carmela se tornaba pajiza y se adelgazaba su cuerpo.

III

Como habían pasado aquellas horas, pasó un año también y Carmela pasó ante la ventana de las flores, al lado del hombre con quien se acababa de unir para siempre; los ojos de él brillaban de pasión; los de ella estaban empañados con lágrimas.

Pronto deshizo sus trenzas y las flores rodaron por el suelo; oyó la voz de su madre y se lanzó hacia el interior. El novio se había quedado en el patio con los amigos. Carmela pasó junto aquella habitación, á que la ventana de las flores correspondía, y notó que había allí mucha oscuridad. Quiso abrir las hojas de la ventana y al mirar tras de sí, sus ojos se dilataron de terror en sus órbitas, la voz se ahogó en su garganta y cayó al suelo.

Había visto junto á ella la imagen pálida del baratero tal como le vió la última vez en que se despidió «hasta la noche», solo que ahora tenía cadavérico el rostro y le manaba sangre por el sitio del corazón.

Así le estuvo viendo y así murió de angustia.

Cuando llenos de alarma subieron los parientes y los convidados encontraron sólo el cadáver de Carmela.

La sombra del baratero fué una alucinación de aquella mujer que había muerto víctima de su propia conciencia.

EL MOZO DE LA FUENTECILLA

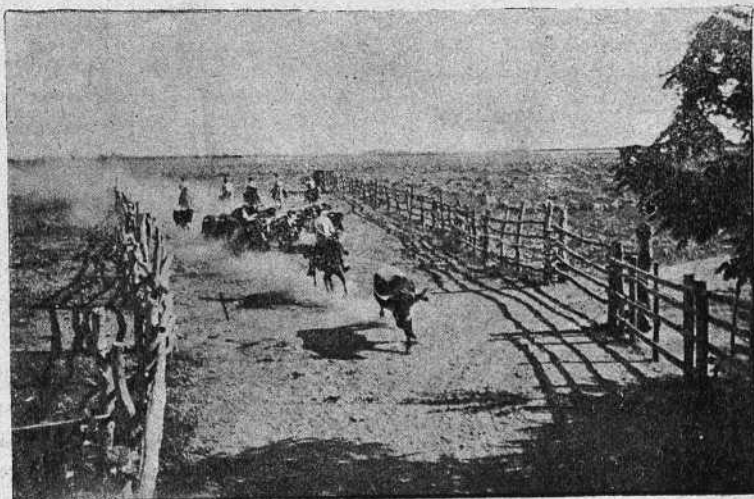
COSAS

A mi amigo «Punta Brava».

Así doña Pura jura:
Yo soy de Ramón tan fiel
que ó yo me caso con él,
ó dejaré de ser Pura.

Para probar su coraje
ante los toros Gaspar,
afirmó que le gustaba
hacer suertes por... detrás.

M. LATORRE



Un encierro en Tablada.—(Fotografías de ADRIANO DEL VALLE.)



APUNTE

Carmen se llama la gitanilla
de pelo negro, de cara oval,
y en cuyos ojos rasgados, brilla
la luz del cielo meridional.

La bayadera
más hechicera,
hurí de un mágico
sueño oriental.

No halló en el mundo piedad alguna;
nadie del suelo la recogió;
su gentileza, fué su fortuna,
su patria el sitio donde bailó.

En la garganta
lleva la vida;
sonríe y canta,
con eso olvida

La única pena que la embargó,
cuando amó á un hombre por vez primera
y dió á aquel hombre su vida entera
y el desalmado la abandonó.

Y los hombres, viéndola,
dicen con amor:
¡canta como un ángel;
nadie la igualó!
Y ella los contempla
con mortal rencor
y alarga el pandero,
y con triste voz,
pide una limosna
por amor de Dios.

En alegría, nadie la gana,
en todas partes se muestra ufana;
donde se encuentra seduce y brilla
y contemplando su faz lozana,

no hay en Sevilla
quien no murmure, ¡si es la gitana!
La que resiste más manzanilla;
la que se entrega por cualquier cosa;
la que en las juergas goza y divierte;
es Carmelita la mariposa
que deslumbrada va hacia la muerte.

¡Triste destino!

Nadie en Sevilla la conoció;
nadie presume que ahoga con vino
la única pena que la mató.

Por eso, si un hombre
sediento de amor,
con trémulos brazos
su tallé oprimió,
ella, desasiéndose
grita con rencor,
el odio del alma
poniendo en su voz:

«Una limosnita
por amor de Dios.»

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAÁ



Dibujos de D. LUIS BERTODANO.

EL HEREDERO DEL GALLO

No cabe duda alguna de que heredar la profesión de nuestros mayores, es una de las mejores herencias. El médico ó abogado que hereda la clientela de su antecesor, el comerciante cuya razón social sigue en la plaza con el nombre de sus antepasados, como garantía más completa para el negocio, el industrial, el literato, el cómico y hasta el torero, tienen con la herencia de la profesión, una base de gran solidez para el progreso de sus futuros ejercicios.

En esto se nota más que en ninguna otra profesión, esta influencia hereditaria. Las figuras más salientes del toreo han heredado las cualidades buenas y hasta los defectos se han visto de relieve en su oficio, De *Curro Guillén*, descendía *Cúchaves* y Manolo Arjona; de éstos, *Currito* y Buitrago; Redondo era sobrino de Montes; *Lagartijo*, hijo del *Niño de Dios*; el *Gordito*, hermano de José y Manuel Carmona; el *Gallito*, hermano de José Gómez, famoso banderillero de Lagartijo, y ¿para qué más? en el barrio de Santa María, de Cádiz, vivió muchos años la *señá* Gabriela, la cual llevó en su seno una escuela de tauromaquia



RAFAEL GÓMEZ

Novel torero sevillano.

(según un ingenioso dicho del barrio), pues fué madre de los Lavi, Francisco Ortega (el Cuco), Manuel Ortega (el Lillo), Enrique Ortega, Antonio Ortega, (el *Marineo*) y el célebre José Ponce, y de otros que no llegaron á brillar en el arte como los ya citados; poderosa razón es esta para que el joven que ligeramente se biografía, y que es nieto de esa *señá* Gabriela y el mayor de los hijos del célebre matador de toros Fernando Gómez *El Gallito* así es, que tanto por la línea materna como la paterna, Rafael Gómez decimos, lleve la sangre torera. Desde muy niño, pues apenas contaba siete años, toreaba Rafael de salón de una manera magistral, causando la admira-

ción á todos los que acudían á la huerta de su padre á verle ejecutar las más difíciles suertes del toreo, encontrándose en él una gran decisión para torear las reses bravas que encerraba su padre para ejercitarse en los meses de descanso, consiguiendo ejecutar los quiebros con limpieza.

Muchos aficionados, amigos de Fernando que acudieron á verle torear á la huerta y á la plaza que tiene Reverte en Alcalá del Río, aconsejaronle que lo dedicara al arte, resistiéndose aquél bastante, pues todo el que conoce al Gallo sabe la pasión que tiene por sus hijos, por lo que siempre estuvo indeciso, pues su gusto hubiese sido dedicarlo á una carrera donde su vida no tuviese la constante exposición que tiene con los toros.

Rafael ha recibido de su padre muchas lecciones; de él ha oído explicar el toreo, sistema desconocido en los maestros del arte de Montes, quienes enseñaban únicamente en los momentos de practicarlo; pero Fernando Gómez ha tenido el don de saber muy bien hablar de toros y exponer con gran claridad el modo de ejecutar las suertes con todas las reglas del arte.

En resumen, Rafael Gómez promete ser mucho, cuenta ahora unos dieciséis años, es arrojado como lo justifica su debut en la plaza de Valencia, á pesar de lo impresionado que estaba al torear por vez primera ante un numeroso público; es muy simpático y tiene una buena estatura, ejecuta los cambios con gran soltura y limpieza, su toreo es muy adornado, notándose la tendencia de seguir la escuela sevillana, legítima herencia de su padre, el que sin disputa ha sido en ella uno de sus más notables continuadores y hoy su indiscutible maestro.

DON CECILIO

Y DE SEVILLA... ¿QUÉ?

Que es un riquísimo pastel de sidra, cuyo *relleno* está en el mes de Abril.

UN GOLOSO.

* *

Que la *receto* como la medicina más eficaz contra la retención de la baba.

GALENO.

* *

Por Santiaju, vóyme fijurandu que Sevilla es un pueblu en donde le tuman el pelu al mesmísimu Sursum de la Corda.

EL DURADITU.

* *

¡Eso!... Y en donde meten en la Jefatura de vigilancia al lucero del alba.

EL FRANCÉS.

* *

Que será más inmensamente hermosa en cuanto que *le hagan* el ensanche de La Campana.

MONASTERIO.

* *

¿De Sevilla?... Pues que si las tentaciones de marras me ocurren allí... quizá á estas horas, en vez de figurar mi nombre en el Santoral de los calendarios, lo estaría más seguramente en los padrones municipales con diez ó doce *churumbeles*.

Cuando menos.

SAN ANTONIO.

* *

Que es la ciudad más torera del orbe, y que por eso la *dí aquella* Escuela.

FERNANDO VII.

* *

Que es un pedazo de gloria, desprendido de *allá* arriba.

FELIQUI.

Sevilla, 7 Abril 1897.

EL CURA FINGIDO

(SAINETE HISTÓRICO)

LA chiquilla era una gitana de pura raza, hermosa, turgente, sensual, con unos ojos zaños, soñadores, que eran la desesperación de cuantos la veían.

—Ca uno é su *sacá* vale un *miyón é rumbel*,—según expresaba su respetable papaíto, *chavea* en su infancia y por aquel entonces representante dignísimo de los artistas en cabello de las bestias, ó lo que es lo mismo, doctor en el arte de esquilarse.

Era *Sariyo*, como la llamaba su *pare*, Rosarito, como la pusieron en la pila, era el mata-fuegos de muchas pasiones, que inconscientemente encendiera su cara de gloria y su cuerpo *enganchaor*.

Ningún *jaque* de San Bernardo podía decir tanto así de la muchacha en cuanto á favores. ¡*Sariyo* tenía cada desplante para los golosos!...

¿Y por qué era esto?

Sariyo estaba enamorada de veras.

Un torero de mucha fama y nombradía cuando ocurrió lo que voy á relatar, la dijo cuatro cosas un día en que, ataviado ya con el vestido de torear, se dirigía á la plaza; y tanto impresionó aquello á la muchacha, que, en vez de contestar, como acostumbraba, se sonrió, hizo un gesto encantador de suprema burla y de gazmoñería al propio tiempo.

Y, en fin, para qué relatar el prólogo de aquellos amores, si, con poca diferencia, fué el obligado. Una carta, una contestación, entrevistas después, ofrecimientos á cambio de favores entrevistados, favores luego á cambio de promesas de fidelidad y de lazos indisolubles, etc., etc.

Ella no sabía que su amante era casado, que tenía obligaciones sagradas que cumplir; nada de esto sabía, ni se metía en averiguaciones, absorbida como estaba por el cariño de aquel hombre; lo único que le preocupaba era quererle, vivir siempre juntos, acompañarle á la plaza, contemplar y admirar sus hazañas ante las reses.

El padre llegó á averiguar los galanteos de su *Sariyo* con el matador de toros y procuró quitar á la chica la idea.

Pero era tarde. Él lo supo y buscó al torero por todas partes, con la sana intención de apelar á su *honrría* de bien para que los chicos se casaran.

El diestro se enteró de la maniobra y... por aquellos días se contrató para torear en Barcelona.

Pasó mucho tiempo, y con él aumentó la ansiedad de *Sariyo* y la ira y los deseos de venganza de su *pare*.

El muy pillo se la había jugado, pero cara le iba á costar la burla.

Sobre *Sariyo* llovían las puyas, á cual más intencionadas y sangrientas, siempre que salía sola pretextando cualquier cosa; pero en realidad para preguntar de parte de un amigo en la casa del torero si sabían alguna *rasón* de él.

Por fin, todo llega en este mundo: volvió el matador á Sevilla. Y las primeras personas que se encontró en la estación fueron *Sariyo* y su papá, cada uno por un lado, una llorosa y otro iracundo y con aire de pendencia.

¡Qué razones no invocaría la chica y qué argumentaciones tan poderosas no haría el padre, que el diestro empeñó su palabra de hombre *honrrao* y *cabayero* de desposarse con la gitana!

Llevaba el matador en su cuadrilla un picador tan famoso por su manera de picar como por la travesura y maña que se diera para arreglar los líos de su jefe.

Del picador de referencia se decía que, lo mismo manuscibía una carta, que picaba un toro cuarteando la jaca y sacando metro y medio de puya.

Y cuidado que no necesitaba de estos tranquilos para echar fuera á las reses, porque era un hombretón como un castillo y con unos puños como las patas de un elefante.

La ceremonia se verificó fuera de Sevilla, en una casa que el torero tenía en un cortijo.

Asistieron como testigos los chicos de la cuadrilla y nada más.

El cura que los bendijo era tan alto, tan gordo y tan fornido como el picador á que he aludido antes, y se parecía en el rostro y en las actitudes.

Tanta era la semejanza que, á pesar de la diferencia de ropa entre uno y otro, el padre de *Sariyo* dudó, y no apartaba la vista del celebrante. Pero éste más-culló más que aprisa unos quién sabe si latines ó árabes, echó la bendición á los novios y fuese.

Quando se descubrió la verdad de lo ocurrido, el sainete se hubiera convertido en tragedia, á no escapar el matador de toros y con él la cuadrilla y aquel picador.

Y si lector dijeres ser comento, como me lo contaron te lo cuento.

ROBERTO DE PALACIO.



El día de Pascua estoquearán seis toros de la ganadería de Villamarta, en Jerez, los novilleros *Ferzcano* y Padilla.

**

Contratos del diestro Mazzantini según *El Chiquero* de Zaragoza: «Luis Mazzantini tiene para la temporada próxima á comenzar los siguientes compromisos:

Abril, 11, Lisboa; 18, 19, 21 y 25, Madrid; 29 Jerez. Mayo, 2, Madrid; 9, Tarragona; 16 y 23, Madrid; 25, Plasencia; 27 y 30, Madrid; 31, Cáceres.

Junio, 1.º, Cáceres; 6 y 13, Madrid; 17, Cádiz; 20, Madrid; 24, Jerez; 27, Madrid; 29 y 30, Zamora.

Julio, 4, Beziers (Francia); 21, Lisboa; 14, Beziers; 18 y 20, Mont de Marçan; 25 y 26, Santander.

Agosto, 1.º, Santander; 4, Rigo; 8, San Sebastián; 19, Huesca; 15 y 16, Gijón; 19, Tarragona; 22, 23, 24 y 25, Bilbao; 29, Puerto de Santa María.

Septiembre, 2 y 3, Palencia; 5, San Sebastián; 9, Calatayud; 12, Bayona; 17, 18, 19 y 20, Valladolid; 23, Beziers.

Octubre, 3, 10, 17 y 24, Madrid.

Total, 56, pero ya rebajaremos algo, si todas son como las de Calatayud y Huesca.

**

Conejito y Padilla estoquearán reses de Halcón en Cádiz, el Domingo de Gloria.

**

El día 25 se celebrará en Barcelona una gran corrida de toros lidiándose seis toros de Saltillo que serán estoqueados por Guerra y *Minuto*.

Eso se murmura.

**

Se está construyendo en Andújar una nueva plaza de toros, que se inaugurará durante la feria que se celebra en Septiembre en aquella población.

**

Hemos recibido, y damos las gracias al remitente, un ejemplar de la obra titulada *Apuntes históricos acerca de la fiesta de toros en España* que en conciencia nos parece el libro mejor escrito y mejor informado, de los de su clase.

Damos la enhorabuena al popular escritor y distinguido aficionado *K de t*, autor de la obra y deseamos que venda 14 ediciones de ella.

LOS DESEOS DEL TRENZAS

Presenciando una corrida se hallaba una tarde el *Trenzas* un aficionado al arte de los que jamás se acercan. Salió el tercero, un berrendo de la vacada de Aleas que entendía por *Chorlito* marcado con el cuarenta. Hermoso toro, en verdad de afilada cornamenta

con muchos kilos de peso y muy ligero de piernas. — ¡Qué cabeza tié ese toro! — dijo al verlo ufano el *Trenzas*. — No tengo yo en mi museo una que se le parezca. ¡Qué lástima! (Aquí una frase que rechaza la Academia); ¡Yo no sé lo que daría por tener esa cabezal

MANUEL PELÁEZ

NOVIELLADAS

Corrida de Novillos verificada el 11 de Abril de 1897.

Están anunciados para esta última corrida de primavera tres toros de Veragua y tres de Salas.

Véase la lidia que hicieron.

Primero.

Es colorado, ojinegro, regular de alzada y bien puesto, y pertenece á la vacada del Duque.

Gavira le dió dos lances en terrenos del 7.

Tomó el toro seis varas con más voluntad que poder. Los matadores bien en quites.

Albañil entró al cuarteo y prendió un buen par. Lío de peonaje. *Zoca* dejó otro regularcillo en igual forma. *Albañil* puso otro sobaquilleando y otro *Zoca* al cuarteo también.

Mancheguito, que vestía de verde y oro, dió tres naturales, uno por bajo, otro de pecho, todos con alguna precipitación, varios telonazos más, y al querer prepararse con demasiada confianza, el toro alargó la cabeza y lo derribó, saltando por encima, y luego, estando situado el toro al hilo de las tablas junto á la puerta de arrastre, entró al volapié, dejando media atravesada y descabelló al primer intento.

Segundo.

Choto él, negro, meano, con poca cuerna y parado, salió el segundo, que era de Salas y que tomó una vara, escupiéndose luego tomando dos más, gracias á los monos que siguen haciendo de las suyas, pudiendo haberle costado algo á uno de ellos que salió perseguido por el animal.

El presidente ordenó banderillas de fuego.

El *Sordo* prendió el primer par, bueno; *Comerciante* previas dos salidas falsas puso un palito á la media vuelta; siguió el *Sordo* con otro par trasero, concluyendo el *Comerciante* con otro muy caído.

Y allá va Gavira de morado y oro que tantea al toro dando un pase por alto, sigue con dos por bajo, uno cambiado, otro de pecho, uno natural y junto á los toriles dió una estocada atravesada que inutilizó un brazuelo á la res.

Intentó el descabello ocho veces consiguiéndolo á la novena. El matador recibió un aviso.

Murió un caballo.

Tercero.

Berrendo en negro, grande, joven y bien puesto, arremetió á la salida contra los picadores, tomando cuatro varas seguidas, demostrando mucho poder y enviando á la enfermería á un jinete víctima de una conmoción cerebral.

Aguantó el toro tres garrochazos más y el Presidente ordenó el cambio de tercio con alguna precipitación.

Baena prendió en el lado izquierdo un par regularcillo, entrando bien; *Mancheguito* colocó otro caído; Baena entró de nuevo con otro bueno también y *Mancheguito* repitió con uno aprovechando desigual y trasero.

Bombita, con traje verde y plata, hizo una faena muy inteligente y lucida, en que alternaron los pases cambiados, de pecho y naturales, todos muy ceñidos, y perfilándose bien pinchó en hueso y retiró el estoque; luego, entrando soberbiamente al volapié, señaló otro pinchazo bueno á cabeza pasada y sin apretar. Entonces el toro, que ya tenía tendencias á las tablas, se apretó en ellas y *Bombita* tuvo que entrar estando la res aculada en las del 1 y dejando un pinchazo en un brazuelo, después pinchó de nuevo barrenando, dejando aprender muchísimo al toro y terminó con media buena un tanto ladeada que hizo polvo á la res.

Cuarto.

De Salas, largo, grande, negro, bastote y abundoso de cuerna, salió contrario y barbeó las tablas. Después hubo un rato de capea.

Sigamos dando gracias á los monos por medio de los cuales y por entrar los picadores por grupos, el animal tomó siete varas.

Al intentar saltar Gavira por el 7 se enredó en el capote cuando el toro le iba á los alcances saliendo ileso por milagro.

Los matadores regulares en quites. *Bombita* dió una larga buena.

Zoca colocó un par tendido, repitió con otro que se cayó y *Armillita* terminó con otro tirado de cualquier manera.

Mancheguito dió el primer pase y el toro salió contra *Bombita* que se tiró al suelo, *Mancheguito* dió otro pase á la atmósfera, varios mantazos con mucho movimiento y gran prevención y entrando mal atizó una estocada buena que dió fin del toro.

Quinto.

De Veragua legítimo, negro, zaino, joven, bien puesto y parecido al célebre toro *Sereno*.

Tomó una vara, proporcionando una caída fenomenal al picador y siendo sacado con mucha oportunidad por el *Bomba*.

El toro aguantó seis garrochazos más y despachó dos caballos.

Guitarra puso precipitadamente un palo para evitar que pareaan los matadores, por lo que recibió muestras de desagrado. *Comerciante* colocó otro pasado y *Guitarra*, después de una salida, otro bueno.

Gavira da dos naturales, uno por bajo, otro de pecho superior, dos naturales, uno por alto y una estocada hasta el pomo, de primer orden, sacando después el estoque y descabellando á la primera.

Sexto.

Retinto, escurrido de carnes, pequeño y mogón del derecho.

Salió con muchos pies que nadie le paró y fué más blando que la mantequilla de Soria.

Tomó á duras penas seis puyazos y mató un jamelgo.

Entre *Morenito* y *Mancheguito* dejaron cinco palos entre altos y bajos.

Y *Bomba* menor, ágil como una ardilla dió cinco pases *breveté*, un pinchazo, otro haciéndole un extraño el toro, otro en un brazuelo, otro delantero, un cite para recibir, un metisaca aguantando, un intento, otro con la puntilla, otro, y el toro murió.

De los toros, el que cumplió mejor fué el quinto, de Veragua, siguiéndole en orden de bravura el que salió en primer lugar.

Matando, Gavira en el segundo que le tocó. *Bombita* se distinguió con la muleta.

La dirección muy descuidada, y la última novillada tan aburrida como las anteriores.

BLAYÉ

TELEGRAMA

Barcelona 11.—Toros Muruve, buenos. —Caballos 14.—Carrillo bien, *Guerterito* superior, *Morulla* regular.—*El Corresponsal*.

MADRID.—Est. Tip. de Ricardo Fé, Olmo, 4. Teléfono 1.114.

COLABORADORES

LITERARIOS: D. José Sánchez de Neira.—D. Luis Carmena y Millán.—D. Eduardo de Palacio.—D. José de la Loma.—D. Angel Rodríguez Chaves.—D. José Estrañi.—D. Roberto del Palacio.—D. José de Laserna.—D. Juan Pérez Zuñiga.—D. Federico Mínguez.—D. Mariano del Todo y Herrero.—D. Manuel Serrano Garcia-Vao.—D. Enrique Contreras y Camargo.—D. Félix Méndez.—D. Manuel Soriano.—D. Luis Gabaldón.—D. Leopoldo Vázquez.—D. José Vázquez.—D. Alfredo F. Feijóo.—D. Antonio Lozano.—D. José Gil y Campos.—D. José Dolz de la Rosa.—D. Manuel Reinante Hidalgo.—D. Francisco López Breme.—D. Carlos Olmedo.—D. Nicolás de Leyva.—D. Manuel del Río y Garcia.—D. Dionisio Lasheras.—D. Emilio Boli.—D. Félix Arias.—D. Luis Sánchez Alés.—D. José Balbiani.—D. F. Roig y Bataller.—D. Carlos Crouselles.—D. Jorge Vinaixa.—D. Joaquín E. Romero.—D. Francisco Irayoz.—D. Adelardo Curros Vázquez.—M. B. y Caballero.

LITERARIOS EN FRANCIA: Mr. Ferdinand Parent.—J. B. Hoursole (San Juan).—H. Gavanon.—Gabriel Martí.

ARTÍSTICOS: D. Miguel Hernández Nájera.—D. Ignacio Ugarte.—D. Luis Bertodano.—D. Julián Tórdesillas.—D. Rafael La torre.—D. José Abarzuza.—D. Emilio Forset.—D. Eulogio Varela.—D. Carlos Arregui.—D. José Solís.—D. Fernando Adelantado.—D. Francisco Macías.—D. José Bermejo.—C. Chaón.

FOTOGRAFICOS: D. José Irigoyen.—D. Julio Prieto.—D. Mariano Rodero.



JOSÉ URIARTE

SASTRE

Grandey variado surtido en toda clase de géneros del reino y extranjero.

Plaza de Matute, 11, principal.

MADRID

LA POSITIVA

Gran almacén de muebles de todas clases, camas de gran solidez, colchones, etc., etc.

Precios, los más económicos de Madrid.

Ventas al contado y á plazos sin fador.

Plaza de Matute, 9.

SE COMPRAN PAPELETAS DEL Monte de Piedad y resguardos de las mismas, de 11 á 1 y de 2 á 4.—*Magdalena, 27, tienda de muebles.*

Felisa Pità, LEÓN, 18, 2.º—CAMISERA.—Se hacen, planchan y arreglan toda clase de camisas y medias de toroar.—Especialidad en camisas de bullones.—*León, 18, 2.º.*

FOTOGRAFADO
CINCOGRAFIA
CROMOTIPIA, ETC.



Ilustración de obras, catálogos, periódicos, etc.

A. CIARAN

HOTEL — QUINTANA, NÚMERO 34 — HOTEL

FOTOGRAFÍAS

CHINCHILLA, 7, BAJO

SE ADMITEN CORRESPONSALES FOTOGRAFICOS EN PROVINCIAS



En esta Administración se venden los originales fotográficos de los grabados que se han insertado en esta Revista desde su fundación.

CAMISERIA DE G. ALONSO

Especialidad en camisas á la medida.

SE ARREGLAN CAMISAS Á

Poner cuellos, vistas hilo.... 3 pesetas.

Poner puños, ídem, ídem, ídem.... 2 "

SE REMITEN PEDIDOS

18—PLAZA DE SANTO DOMINGO—18

(Junto á la ferreteria.)

SANTO DOMINGO

G. ALONSO

Se hacen con vistas de hilo desde 5 pesetas.

LOS PRECIOS SIGUIENTES

Poner cuello, pecho y puños,

vistas hilo..... 3,25 ptas.

Á PROVINCIAS